



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:
Espectadora**

**AUTORA:
Arellano Banegas María Monserrat**

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA**

**TUTORA:
Psic. Cl. Estacio Campoverde Mariana Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador
28 de febrero del 2018**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente componente práctico del examen complejo fue realizado en su totalidad por **Arellano Banegas María Monserrat**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____
Psic. Cl. Estacio Campoverde Mariana de Lourdes Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____
Psic. Cl. Galarza Colamarco Alexandra Patricia Mgs.

Guayaquil, a los 28 días del mes de febrero del año 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Arellano Banegas, María Monserrat**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo, Espectadora** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 28 días del mes de febrero del año 2018

LA AUTORA

f. _____
Arellano Banegas María Monserrat



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Arellano Banegas, María Monserrat**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo, Espectadora**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 28 días del mes de febrero del año 2018

LA AUTORA:

f. _____
Arellano Banegas María Monserrat

Documento	ESPECTADORA.doc (D35948439)
Presentado	2018-02-26 22:47 (-05:00)
Presentado por	marianaestacio@hotmail.com
Recibido	mariana.estacio.ucsg@analysis.arkund.com
Mensaje	ESPECTADORA Mostrar el mensaje completo

0% de estas 14 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: Análisis de caso clínico. Espectadora

ESTUDIANTE: Arellano Banegas Monserrat María

INFORME ELABORADO POR:

Psc. Cl. Mariana Estacio Campoverde, Mgs.

DOCENTE TUTOR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. MARIANA DE LOURDES ESTACIO CAMPOVERDE MGS.
TUTORA

f. _____

PSIC. CL. ALEXANDRA GALARZA MGS.
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. FRANCISCO MARTÍNEZ ZEA MGS.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

ÍNDICE

Contenido

RESUMEN (ABSTRACT)	VII
INTRODUCCIÓN	2
NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO	3
Motivo de consulta	3
Historia del síntoma.....	3
NIVEL DINÁMICO.....	6
NIVEL ESTRUCTURAL	10
Hipótesis diagnóstica	10
Problemas que el caso le plantea a la teoría.....	11
Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso	14
CONCLUSIONES	18
REFERENCIAS	19
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN.....	20

RESUMEN (ABSTRACT)

El caso Berta, llamada Espectadora en este análisis, es una mirada a una manifestación particular de neurosis histérica. Serán los síntomas o detalles que pueden pasar desapercibidos, por lo repetitivos o genéricos, los que permiten hacer este diagnóstico. Esta histeria está caracterizada por la llamada bella indiferencia, por el alma bella del sujeto en cuestión. Es esta posición la que le otorgará el título de Espectadora, puesto que ella queda apartada de los escenarios de su vida y sus relaciones como mirando desde afuera. En parte será esta indiferencia y en parte también el goce de la privación característico en la histeria los que la mantendrán apartada, sin poder ser protagonista de su vida. Se pondrá en juego también tanto la estructura histérica como la posición femenina. Estas distinciones jugarán un papel importante.

In the following clinical case of Berta, called Espectator for this analysis, we see a particular manifestation of the hysterical neurosis. The most important symptoms and details to make a diagnosis will be the ones that seem more insignificant or that would tend to go unnoticed. This hysteria is characterized for the belle indifférence, for the belle âme of the subject. This way of positioning herself will leave her precisely as the Espectator of her own life, being apart of the scenarios of her life and her relationships, looking in from the outside. This indifference and also the jouissance of deprivation is what will reinforce this position. Also, important distinctions about the hysteria as structura and the feminine position will be made. This distinctions will have an important role in this case

Palabras Claves: Neurosis histérica, posición femenina, goce de la privación, alma bella, bella indiferencia, psicoanálisis.

INTRODUCCIÓN

El caso que se presenta a continuación ha sido un instrumento para esclarecer y retomar fundamentos básicos y esenciales del psicoanálisis que la propuesta que hace respecto a las neurosis histéricas específicamente. A pesar de la limitada información respecto al caso, logra presentar las características necesarias para poder realizar una hipótesis diagnóstica y un diagnóstico estructural presuntivo.

Una de las cosas que deja claro con importancia es el aporte del psicoanálisis para poder leer y analizar la vida cotidiana de los pacientes que llegan a la consulta; ha sido importante no solo tomar síntomas e identificar la estructura con la que coinciden o a la que pertenecerían. Se ha tenido que hacer una lectura más fina y profunda de los síntomas ya que pudieran catalogarse, desde el discurso médico, como contingencias o genéricamente como estados de ánimo o actitudes que responden a factores externos. Sin embargo, el aporte del psicoanálisis permite poder leer en la queja y el malestar lo subyacente que verdaderamente interesa y a lo que responde la fenomenología del caso.

Era necesario hacer distinciones de conceptos importantes para neurosis histérica desde la enseñanza del psicoanálisis para poder lograr un análisis más completo. Estos aspectos conceptuales son los que le dan mayor relevancia a un caso como este, a un caso como *agua mansa*, que pareciera que no dice mucho o que no da muchos indicios para empezar. Sin embargo, igual que todo sujeto, al pasar la superficie de lo que se ve o se lee, se encuentra lo verdaderamente valioso que nos habla de ese sujeto.

NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO

Motivo de consulta

La paciente llega para consultar por dificultades en el 'manejo' de sus hijos y durante las entrevistas toma contacto con una gran tristeza, por la cual entra al análisis.

En cuanto a las dificultades con los hijos, el caso refiere dos aspectos: el primero es que la paciente expresa tener un trato de agresión explosiva con sus hijos, aunque ella intenta no hacerlo. Este trato lo refiere a su identificación con su propia madre, que se comportaba de la misma manera; identificación que ella detesta y que trata de evitar sin éxito. El segundo es respecto al hijo mayor, quien tiene problemas académicos en el colegio, lo cual no sabe cómo solucionar.

Aunque la gran tristeza aparece como un descubrimiento resultante de las entrevistas, la paciente llega con quejas que hacen referencia a esto como otro motivo de consulta: sentirse excluida de charlas y relaciones, poco éxito laboral y social que acentúa el malestar al compararse con el éxito del marido, del padre y la hermana en ambos ámbitos. Además, estados de aislamiento, paralización en sucesos de su vida cotidiana y el sentirse constantemente fea.

Historia del síntoma

Dentro del discurso de la paciente, tanto el actual en las sesiones como lo que ella refiere en su historia familiar en infancia, el síntoma que se repite como una constante que parece lo largo de su vida es de la autoexclusión, el aislamiento y la perplejidad.

La paciente menciona que de niña quedaba excluida de interminables charlas en las que no sabía que decir. Se sentía identificada con la madre mientras el padre prefería a la hermana menor. De esta identificación ella toma el comportamiento agresivo ya mencionado y un desenvolvimiento social medianamente deficiente.

En su adolescencia, se refiere a sus padres y amigos como constituyentes de un Olimpo del que ella no participaba y se sentía apartada incluso dentro de su círculo familiar.

En el tiempo actual de la consulta se describe a sí misma como una mujer en una escena teatral en la que todos se sabían el diálogo menos ella y parte de su queja es su poco éxito social. Se puede identificar que, aunque el contexto de las situaciones cambia, la exclusión que ella hace de sí misma siempre se repite en función a un no saber qué hacer o simplemente un no saber.

Su actividad social es dictada por el marido sin ella tomar iniciativa o protagonismo en la misma, ante oportunidades laborales en instituciones queda paralizada en las entrevistas de selección y muestra lo que considera sus inhabilidades o incapacidades para el trabajo quedando fuera de dichas oportunidades; ante el problema académico del hijo mayor ella decide contratar a un profesor externo porque ella no sabe cómo lidiar con el problema ni como cerciorarse de que el profesor está haciendo su trabajo y no toma más parte en el problema. En una ocasión en una reunión social, el marido protagoniza una discusión debido a un malentendido que la involucraba a ella, prefiriendo simplemente retirarse en aquel instante, mientras que, en otra ocasión en el colegio del hijo en una reunión con los profesores, él esposo reacciona airadamente mientras que ella queda paralizada sin poder entender, conectar o responder ante lo que sucede.

Esta paralización, exclusión, aislamiento también aparece como una producción de su inconsciente en uno de los sueños que ella refiere en las sesiones. En el sueño parece que toda su familia ha perecido en un incendio en su casa, pero pronto descubre que era un engaño para sorprenderla con una fiesta de cumpleaños. Ante este engaño del que solo ella era objeto, le sobrevienen un sentimiento terrible que no le deja estar feliz con todos los demás. Junto a esto refiere "...como que siempre estoy sumida como en una tragedia, como con ese gesto de estar siempre amargada, mientras los otros viven".

Frente a un señalamiento del analista, ella dirá también "...como si no pudiera salir de eso sino aislándome, quedándome en un rincón y sin poder pensar".

El aislamiento aparece tanto en lo social como en el ámbito familiar y en el laboral. Este parece relacionarse con la profunda tristeza que se identifica en el proceso de las entrevistas. Es difícil rastrear si esta es parte de la identificación con la madre, lo cual queda implícito en una de las intervenciones del analista, poniendo el aislamiento como una forma de ella estar capturada en la tragedia de la madre que no le permite participar de la alegría del padre, guardando relación con la tristeza también.

NIVEL DINÁMICO

Se podría identificar que la construcción de Berta como sujeto se da, según la información dada por el caso, alrededor de tres aspectos: ella como lo que se definirá más adelante como *el alma bella*, su constante queja alrededor de este aspecto y lo que aparentemente se muestra como un desinterés por lo referente a la sexualidad y al encuentro con el otro en el marco de esta.

Para empezar con el primer aspecto, es importante empezar definiendo esta concepción del *alma bella*, término propuesto por Hegel y luego retomado por Lacan para ser ubicado en la histeria. Se puede encontrar tomado del Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano (2007) de la siguiente forma:

El alma bella es una etapa en la dialéctica de la autoconciencia que Hegel describe en la Fenomenología del espíritu. El alma bella proyecta su propio desorden sobre el mundo, e intenta curarlo imponiendo la ley del corazón a todos los demás. Para Lacan, el alma bella es una metáfora perfecta del yo. [...] El concepto de alma bella ilustra el modo como el neurótico niega a menudo su propia responsabilidad por lo que sucede a su alrededor. La ética del psicoanálisis le prescribe al analizante el reconocimiento de la parte que él mismo desempeña en sus sufrimientos (Evans).

En cuanto a la proyección de su propio desorden en el mundo y la instauración de la ley del corazón, no es esto precisamente lo que se ve en Berta. Sin embargo, sí se encuentra una negación de responsabilidad de lo que pasa a su alrededor, o más que eso, una falta total de consciencia de que lo que pasa alrededor, que de hecho le concierne. Esto se ve en las múltiples expresiones en su discurso que hacen referencia a ella como estando fuera de las escenas de su vida, constantemente perpleja, sin opinión ni acción. En cuanto a las dificultades del hijo mayor en el colegio, no sabe qué hacer y, más allá de eso, contrata a un profesor para estas dificultades. No solo se queda en el no saber y se aísla del problema, sino que lo deja en manos de otro, sin ella tener implicación alguna en lo que pasa. Cuando hace mención de las diferentes situaciones de sus interacciones sociales y de su vida en general, se posiciona ella siempre no solo como la que está fuera de toda interacción con otros, sino que no da una explicación a esto; no sabe cómo sucede, parece no poder siquiera decir algo respecto a cambiar aquello que le causa malestar. Ella no puede hacer nada, es como un orden del mundo que ya está

establecido y del que ella no puede participar ni puede alterar. Como ella misma lo menciona, como si los otros fueran esos dioses del Olimpo al que no se le permite entrar... pero ella no parece siquiera acercarse a tocar la puerta. Siempre los otros, nunca ella, responsables por el orden del mundo.

Torres (2005) menciona esto ya desde un punto de vista estructural para el psicoanálisis al relacionar el sufrimiento del alma bella con la queja histérica, pues el sujeto histérico no participa del aparente desorden del mundo no lo causa, pero lo sufre (p. 83). Así, el alma bella como la histérica se quejan de esto: ser víctimas en un mundo en el que nada han decidido, pero del que se sienten apartados, del que nada pueden cambiar, pero no pueden parar de sufrir, del que nada son responsables, pero están a merced de otros. Esto remite nuevamente a la denuncia constante de Berta: la exclusión, el paralizarse, el no poder participar de una forma inevitable, inamovible, pero ella nada tiene que ver. Es tan solo el recipiente del sufrimiento de ser así, de que las cosas sean así: "...como que yo no puedo gozar lo que tengo, como que siempre estoy sumida como en una tragedia, como con ese gesto de estar siempre como amargada, mientras los otros viven" (extracto del caso).

Dentro de este primer aspecto del alma bella de Berta se puede relacionarlo con otro dato del caso, que conforma el segundo aspecto. Berta dice sentir que sus pensamientos no pasan de la superficie, que no puede entender las relaciones entre sucesos que otros hacen, no poder ver las cosas que los otros ven.

Esto ella lo menciona cuando relata un episodio con unos amigos en la que su marido se mostró muy alterado cuando ella entró al baño y encontró a otro hombre ahí. No se da más información, pero se asume que Berta vio los genitales de este hombre. Ella inmediatamente sale del baño como si nada hubiera pasado y su esposo al darse cuenta, monta en cólera y hace una escena, como ella misma lo describe. Ante esto, ella queda nuevamente paralizada, en blanco, sin entender y sin hacer nada más que seguir al marido cuando él se retira repentinamente luego de lo sucedido. Respecto a esto, ella dice que su amiga "si pudo ver las cosas bien. Yo no puedo hacer las conexiones que ella hizo y que ahora me parecen obvias".

Este estado de exterioridad frente a lo que sucede, frente al orden del mundo de que no participa, el ser esta alma bella que nada tiene que ver con las

calamidades que se dan a su alrededor no le permite, como ella dice, profundizar y hacer estas conexiones. La limitan. Nuevamente Torres (2005) lo pondrá del lado del sujeto histérico en contra posición al amor, diciendo que “el amo quiere que las cosas funcionen y que nadie le pregunte por que funcionan de este o de otro modo. El histérico, en cambio, aun cuando las cosas funcionen, siempre quiere saber por qué” (p. 103). Esto es lo que lleva a Berta a preguntarse constantemente por lo que sucede, por explicaciones de por qué es así sin poder llegar a ningún atisbo de respuesta. Estas quejas corresponden al segundo aspecto en Berta que habla de cómo ella se ha ido estructurando como sujeto.

El tercer aspecto referente a la sexualidad remite también a lo que la histeria nos muestra respecto a esto. Llama la atención en este caso que no hay relatos, sueños o manifestaciones del inconsciente que muestren la búsqueda de Berta de encontrarse con el otro, una estrategia clásica en la histeria para llegar a hacerse indispensable para el otro o una rivalidad con otra mujer que conformaría el clásico triángulo en la histeria y que remite al hombre del goce y al hombre del deseo. Aparentemente, Berta ni siquiera habla de su deseo. Esto se tratará en otro apartado de este trabajo que tiene como propósito describir los problemas que el caso le plantea a la teoría.

En este apartado se tratará lo que muestra el caso referente al encuentro con la sexualidad en Berta a partir de la escena descrita anteriormente y como la sujeto se ve a sí misma desde la feminidad.

Desde el principio del discurso se ve como Berta tiene sus desencuentros con la feminidad y con ella misma percibirse como una mujer adecuada: se sentía fea, masculina, asumía que todo lo quedaba mal y se le dificultaba vestirse, se veía deforme y todo esto la hacía “dejar de existir” y se sentía especialmente inadecuada para lo doméstico y laboral. Desde este punto del cuerpo se entra ya un aspecto a tratar a profundidad más adelante, la exclusión de la histérica. Este cuerpo en el que insiste el significante de la exclusión es un cuerpo fragmentado pues responde a pulsiones parciales. Un cuerpo que se siente no solo fragmentado sino inadecuado, que no encaja en la norma ni en ningún otro lado, tal como Berta lo percibe (Torres, 2005, p. 107).

Respecto a la escena anteriormente mencionada en la que Berta se encuentra con un hombre en el baño, llama la atención que, según lo que ella expresa, esto es algo que parece pasar como irrelevante para ella. Entra en el baño, se encuentra con los genitales de un hombre e inmediatamente sale, como si no le importara o si más bien fuera algo de lo que parece necesitar huir. Es la escena que arma el marido lo que a ella parece desubicarla, darle importancia al asunto.

Se podría pensar esta escena desde la molestia o el asco que presentan a veces las histéricas frente al cuerpo del otro o el rechazo de la sexualidad: “Sabemos por la clínica cómo algunas histéricas muestran su molestia y su asco al sentirse deseadas, y denuncian “es esto lo que desean, un cuerpo, nada más. Lo que se desea es un cuerpo y es lo que la histérica sustrae, ahí se escabulle creando su propio vacío” (Cárdenas, 2018). A lo identificado en esta escena se puede agregar que justamente no hay mención alguna en el relato del caso sobre la sexualidad, ni sobre el deseo de Berta ni un goce relacionado al otro o a la insatisfacción de su deseo. El goce de Berta no parece estar en nada más que en su constante posición de excluida, privada, aislada y en la queja sin implicación alguna de esto.

Además, es este cuerpo que supuestamente es lo que siempre se desea según Cárdenas, lo que se siente inadecuado en Berta. Esto denota también como ella ha sido posicionada respecto al deseo del otro, o se podría decir particularmente del marido: No parece haber deseo alguno para ella. Aunque es difícil e incierto, y no lo prioritario, establecer una relación de causa-consecuencia, esto podría ser el punto de partida de su cuerpo percibido como deforme e inadecuado; añadido a los conflictos que trae la feminidad, no hay deseo del otro dirigido a ella que siquiera guíe o soporte las interrogantes respecto a la feminidad

NIVEL ESTRUCTURAL

Hipótesis diagnóstica

Partiendo de los aspectos expuestos en el nivel dinámico, se puede establecer como diagnóstico estructural la histeria en Berta.

Se muestran también varios aspectos por los que no parece tratarse de una histeria clásica, este desarrollo corresponderá al siguiente apartado. Sin embargo, a pesar de tratarse de lo que se ha llamado como esas histéricas de *agua mansa*, del *alma bella*, se presentan otros aspectos que son generales a todas las histerias.

Uno de los primeros aspectos en relación con el diagnóstico es la relación con el padre, tomando que “la histérica siempre está dirigiéndose a la tumba del padre muerto- este muerto o no en la realidad- en tanto excombatiente” (Torres, 2005, p. 105). De las primeras cosas mencionadas por Berta es su comportamiento en comparación con el padre, el “éxito social” que él tenía y que la hermana parecía haber heredado pero que le había sido negado a ella. Es difícil determinar cuánto esto haya impactado realmente la subjetivación de la construcción de su propio ser porque no se ofrecen más datos. Sin embargo, se puede inferir que la figura de este padre de quién nunca se obtuvo esto que se deseaba se mantuvo idealizado (como el padre muerto) por lo que luego ella busca un partenaire de las mismas características: el marido, también exitoso social y profesionalmente.

Otro aspecto es la constante posición de insatisfacción y de queja correspondiente, queja que en su mayoría no se muestra con implicación o responsabilidad respecto a lo que *le pasa*, porque es así como ella se siente: que la vida le pasa, los sucesos simplemente le pasan sin que ella pudiera hacer algo al respecto. Se muestra en falta deliberadamente tanto ante la psicóloga en las sesiones como ante ella misma, portando el estandarte de su falta para que sea visto. Esto va junto con el sentirse siempre fuera de lugar, excluida como que no perteneciera a ninguno de los espacios de su vida.

La diferenciación más importante para esta hipótesis diagnóstica es entre la histeria y la posición femenina de la mujer. Se puede proponer de forma determinante la histeria por la posición de Berta respecto al goce: Este goce corresponde a un goce de la privación de los significantes de la mujer que le den el ser y del amor, manifestado en el síntoma de constante exclusión. También por la forma de su búsqueda de deseo. Se puede inferir que el hecho de haber llegado al análisis es ya signo de que se busca eso, el deseo por el lado de lograr sostener o sostenerse en un deseo del otro que parece no estar hasta entonces. Es esto que persigue, no el goce.

Problemas que el caso le plantea a la teoría

Los problemas que el caso plantea a la teoría son varios. Estos son respecto a cuestiones teóricas en sí mismas como en cuanto a información carente en el caso que sería necesario para poder realizar un análisis más a profundidad del diagnóstico de una histeria como la que se propone.

Para la teorización de la histeria, Freud hace uso de dos de sus casos más famosos: Dora (Fragmento de análisis de un caso de histeria, 1905) y La bella carnicera (Obras Completas V., 1900). Lacan también retomará estos casos para hacer unas nuevas lecturas de estos.

De estos casos, hay varios aspectos importantes para poder distinguir una histeria de los cuáles se tomará brevemente los siguientes: en primer lugar, el sujeto histérico está siempre en falta, como todo sujeto neurótico, pero su particularidad es que, aparte de quejarse de esta falta, demanda el objeto y el saber acerca de su falta de otro, de un amo. Es a este amo que el sujeto histérico le pide el saber acerca de su falta, de su goce, en el caso de las mujeres, el saber sobre la femineidad y lo que es ser una mujer. Sin embargo, al mismo tiempo que pide del amo este saber, este objeto, también lo tacha siempre respondiendo "No, eso no es realmente. No lo sabes". Este aspecto de la relación entre el sujeto y el amo es distinguidamente importante.

En segundo lugar, tenemos toda la elaboración de la estrategia histérica que arma el sujeto. Esta consiste en que, a fin de hacerse el objeto de deseo del otro en quién buscaría completar su falta, intenta hacerse indispensable para el otro a toda costa. Una vez que lo ha logrado, encuentra que esto tampoco es suficiente para copar su falta en ser, por lo que también lo tacha y lo deja caer para continuar en la búsqueda del interminable ciclo del deseo.

En tercer lugar, se verá que en la histeria no solo se presenta la estrategia histérica y la demanda de respuestas de parte del amo, sino que para la histérica en la relación de pareja donde ha ubicado al hombre como aquel a quién quiere hacer desear constantemente, ella misma introduce a *la otra mujer*. Es necesario que haya una tercera mujer la cual provoca la insatisfacción tanto de su deseo respecto al hombre del deseo y permite que la histérica no quede enfrentada al hombre de goce. Esto se ve tanto en el caso de La bella carnicera, al introducir ella a la amiga a la que le adjudica deseos por el esposo que son correspondidos y quién está en el ojo de la causa de todo el deseo del banquete insatisfecho. Esto también se da con Dora respecto a la señora K a quién, dejando de lado el aspecto de la identificación, Dora introduce tanto en el triángulo “amoroso” con ella y con el padre como con ella y con el señor K.

Precisamente porque la histeria de Berta en este caso particular no podría llamarse una histeria clásica, no se encuentra presente ninguno de estos aspectos fundamentales para la histeria en el psicoanálisis. Berta definitivamente está en falta y es consciente de ello, lo acompaña de constante queja como toda histérica, sin embargo, no hay impulso alguno hacia el amo de quien demande respuestas. No hay búsqueda alguna de respuestas desde su posición de exclusión y privación. De la misma manera, no hay en Berta la acción y ni siquiera intención de tachar al otro, como es clásico también en la histeria.

Respecto a la estrategia histérica y la elaboración de *triángulos amorosos* para mantener insatisfecho su deseo y el de su esposo para evitar su encuentro con el hombre del deseo, no se encuentran presentes tampoco. Su aparente total

desinterés por relaciones amorosas, por la relación con el marido, por relaciones en general no encajan con estos aspectos relevantes tampoco.

Por otro lado, los síntomas de la historia, en los principios de la etiología de esta se los adjudica a sucesos de efecto traumático que han sido vivenciados por el enfermo y los síntomas derivados de estos son símbolos mnémicos de los sucesos (Freud, 1896, p.186). Estos sucesos traumáticos son generalmente de índole sexual y se dan en la infancia, por lo que son también reprimidos. Ya en la vida adulta del sujeto, nuevas experiencias relacionadas con el suceso traumático previo desencadenarían recuerdos que traerán nuevamente el suceso y sus efectos, dando así los síntomas. Lo que se buscaría en principio son estos sucesos traumáticos para redirigir al paciente a ellos, en lugar de mantener un trabajo por la vía del síntoma únicamente. La relación que el paciente pueda finalmente hacer entre sus síntomas y el trauma precedente a estos sería el principio de poder caminar hacia la cura.

Como se ve en el caso de Berta, no es posible determinar los sucesos traumáticos que dan inicio a su histeria por lo que esta información faltante tampoco ayuda a leer sus síntomas con algún tipo de guía. No se puede inferir la naturaleza del trauma tampoco, si este fuera acerca de la sexualidad o no, pero al menos esta ausencia se relaciona con un aspecto del caso. Los síntomas presentados por Berta nada tienen que ver con su sexualidad en cuanto a la búsqueda del goce y del deseo por vía de ser el objeto de deseo del otro. La falta de información y de suficientes datos para poder hacer una inferencia respecto al trauma inicial que gesta la histeria de la paciente definitivamente es un problema que el caso plantea a la teoría para un análisis completo del caso.

Se ve así que los obstáculos a este caso son que la histeria de Berta no se muestra como la histeria clásica que se esperaría: vistosa, dramática, llena de enredos de relaciones y de circuitos complejos de deseo. No hay en ella identificación con una mujer que le dé respuestas sobre la feminidad ni síntomas de conversión, no se ofrecen mayores datos sobre la relación con la madre o con el padre más que la historia de trasfondo que respondería a cualquier neurosis: Identificación inconsciente y competencia con una madre que la ha hecho sentir

inadecuada y nunca suficientemente deseada ni querida; y un padre que no ha sido mayor función para ella. Como ya se mencionó, es una histeria que no responde al cuadro clásico sino a esas histéricas de *agua mansa*, del *alma bella*, lo que hace cuestionarse.

Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso

Además de los aspectos conceptuales ya tratados para el análisis del caso como lo son el alma bella, aspectos relevantes de la histeria que se presentan y la falta en el caso particular de Berta, hay otros dos aspectos conceptuales significativamente importantes a tomar en cuenta.

El primero es la diferencia y la relación entre la histeria y la posición femenina, la mujer. Esta diferenciación es importante también para sostener la propuesta del diagnóstico estructural de histeria pues los aspectos que se podrían llamar fenomenológicos, de forma aparente, en la histeria no son suficientes para sostener esta hipótesis.

Siguiendo a Colette Soler (2015, pp.73-80) y el recuento que hace de lo dicho por Lacan y los primeros acercamientos que hace Freud, se pueden hacer distinciones bastante importantes para clarificar ambos lugares. Por un lado, la posición de la mujer o posición femenina va del lado de buscar el goce hasta su plenitud (si esto fuera posible). Es una posición en búsqueda de su goce y querer hacer gozar al partenaire, siendo el goce de este la causa del deseo de la mujer. Sin embargo, el hacer gozar no excluye que ella también busque el hacer desear, siendo este un punto que puede ser de confusión con la histeria; en ella el hacer desear es una condición irreductible. Esta posición implica la relación con el Otro para realizarse como síntoma de él, del hombre, del partenaire sin poner a este en el lugar del objeto a.

Por otro lado, la histeria se identifica con el deseo y con su persecución, valiéndose de estrategias de sustracción, movimientos de seducción y de rechazo. Esta búsqueda de deseo que siempre queda insatisfecho pero que la consume

implica una experiencia de goce, pero el goce no es el fin último de la histérica. Quiere gozar, pero a la vez no lo quiere, porque no quiere satisfacer al goce tampoco. Aquí se da también una identificación al hombre en cuanto a él también con un deseo insatisfecho y esta identificación en la clínica se puede presentar o confundir con hiperefeminidad, cosa que también es importante diferenciar de la posición femenina; ambas pasan por el Otro como mediador, pero con fines distintos.

Un último punto característico de la histeria es especialmente pertinente para el caso que se ha tratado. A diferencia de la mujer, la histérica apunta a un plus de ser, exige ser algo para el otro, no solo un objeto de goce sino un objeto que sustente y sostenga el deseo y el amor. Junto con el buscar el ser tiene que ir la búsqueda del saber, lo que le pide al amo, es el saber lo que le dará el ser. La mujer quiere gozar, la histérica quiere ser. Se podría decir que de este lado va la búsqueda de Berta: ¿Qué es? Justamente su queja y su síntoma va del lado del no saber: porque no sabe se excluye y otras veces cuando se excluye entonces ya no saber. Aparentemente busca respuestas al ver que otras mujeres, como su amiga que puede *conectar las ideas*, sí saben. Ella misma menciona que siente que su pensamiento no puede ser profundo. Búsqueda del saber, saber que le dé el ser, ser un objeto de deseo que sostenga relaciones con su entorno: “La histérica, buscando que el amor le dé el ser, se puede en el camino del saber ya que no hay ningún significante de la mujer que pueda darle a una mujer el ser, lo espera siempre del amor” (Torres, 2005, p.102).

El segundo aspecto conceptual muy relevante para el caso es el propuesto por Lacan como goce de privación:

(...) denuncia Lacan allí un goce inédito que se puede encontrar en las mujeres, el goce de la privación, que puede aparecer de diversas maneras: como queja, como siendo la víctima o la excluida. Lo que la histérica ignora es que su queja siempre encubre este goce... este goce es un antecedente de lo que Lacan va a llamar el goce femenino, el Otro goce: se trata del goce de estar privada, fundamentalmente, del goce fálico (Torres, 2005, p. 98-99).

Este goce en la histeria se manifiesta en el estar excluida, no sentirse nunca en un lugar que le corresponda, no sentirse alojada donde debería estar. Sufre, y

también goza, de no sentir que está completamente en ninguna parte. Parte de esto va del lado de que, como mujer, es inclasificable y ningún significante, saber o lugar le bastará porque no puede ser contenida.

Se propone que este goce de la privación supone también parte de la estrategia histórica, según Cárdenas (2018). Esta estrategia de la privación va del lado de un sacrificio que no solo involucra al sujeto, sino que engancha al otro en el sufrimiento de este goce, se priva para también producir un efecto. Se convierte en parte de un juego de insatisfacción donde juega el otro y el saber.

Este goce de la privación en que en la vida cotidiana ya hemos descrito que se presenta como exclusión del medio y de los otros, como sentimiento de inadecuación y de rechazo tiene origen en lo que primariamente le ha sido privado a la histórica: el falo y el significante de la mujer (Roldán, 2006, p.340).

Regresando aún más a sus bases, se puede definir según esta misma autora a la privación como la ausencia de un objeto simbólico en lo real; falta el falo en lo real. Esto es una diferencia importante entre el hombre y la mujer, pues en él la falta es simbólica mientras que en la mujer la falta es real. Serían paralelos por esto la castración a la privación, para hombre y mujer respectivamente. La mujer solo se encontraría *castrada* en comparación con el hombre que posee el falo, pero se habla de *privada* porque se aborda la diferencia con el hombre como su singularidad principal, anterior y originario de ella.

De la distinción entre privación y castración se puede colegir que la alteridad femenina no está toda definida por la lógica fálica. Si bien la niña subjetiviza algo de su privación por comparación con el niño –ya que la privación femenina sólo puede ser deducida por la no privación masculina–, si se toma como medida el patrón fálico, se elude el problema estructural que ella tiene que resolver: “cómo decirse mujer si no hay para ella un símbolo de goce sexual otro que el masculino” (p. 340).

Este goce de la privación es distinto al goce femenino del que se trata en la mujer, punto diferencia importante mencionado como el primer aspecto conceptual relevante. La mujer busca satisfacer el goce el otro, haciéndolo gozar y gozando a

costa de él también. Por el otro lado, la histérica goza de lo mismo que se queja y denuncia: goza de estar privada, dejando el goce de su lado y no poniéndolo del lado el otro más que para dejarlo enganchado en su sufrimiento (Rubin, 2017).

De este goce se deriva el síntoma principal alrededor del cual se construye el análisis de Berta: Una espectadora de su vida. Este goce de privación es vivido mediante sentirse siempre excluida, como incapaz de participar de relaciones exitosas, de involucrarse en su familia con su hijo y esposo. Este goce de la privación que la lleva también a limitarse en su trabajo porque no cree que puede hacerlo bien, quitándose ella misma las oportunidades de trabajar en grandes empresas. Privada del falo, de una respuesta respecto al ser, al amor y lo que es ser mujer ella se priva de todo lo demás y solo mira desde afuera. Se priva y se convierte en espectadora.

CONCLUSIONES

Es importante, en análisis de casos desde el psicoanálisis, no solo lograr una hipótesis respecto al diagnóstico estructural. Esto, más bien, sirve como un punto de partida para una de las partes más importantes del trabajo: descubrir e identificar como se ha construido la estructura del sujeto. El buscar esta construcción del sujeto lleva a descubrir las particularidades de estructuras y lleva por el camino de lo más íntimo y singular del sujeto porque eso es, al final lo que siempre interesa. El sujeto.

En este caso de Berta, lo más importante ha sido determinar de qué forma se ha estructurado su histeria, a qué posición de ella como histérica responde. La ausencia de los síntomas fenomenológicamente clásicos ha llevado a leer sus síntomas desde otros criterios, más allá de lo llamativa e histriónica que se suele presentar la histeria.

Ha sido importante poder realizar distinciones entre las generalidades de la estructura y los elementos particulares a esta histeria y encontrar las relaciones entre estos dos puntos. Al igual que esto, el retomar conceptos como el goce de la privación y la posición femenina se ha podido realizar un análisis que trascienda a la superficie y a los síntomas, sino que apunte a los puntos nodales de la estructura.

Visto desde otras disciplinas o desde otras prácticas de la psicología, esta Espectadora podría considerarse tan solo como una melancólica, una mujer frustrada o un conjunto de comportamientos que pudieran ser más adaptativos. Sin embargo, una lectura como esta permite reconocer que esta Espectadora no es una posición que simplemente se cambia, sino que responde a elementos estructurales que tienen raíz en la historia del sujeto y que vale la pena hacerlos hablar, hacerlos pregunta.

REFERENCIAS

- Cárdenas, M. H. (18 de 01 de 2018). *NEL Medellín. Nueva Escuela Lacaniana*.
Obtenido de <http://nel-medellin.org/la-histeria-hoy-2/>
- Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1896). La etiología de la histeria. En S. Freud, *Obras Completas III* (págs. 185-218). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1900). *Obras Completas V*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1905). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En S. Freud, *Obras Completas VII* (págs. 1-98). Amorrortu Editores.
- Roldán, C. (2006). El goce otro. *Desde el jardín de Freud- Revista de Psicoanálisis* (6), 339-342.
- Rubin, S. (31 de Enero de 2017). La Privación: Algunas consideraciones. Buenos Aires, Argentina.
- Soler, C. (2015). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, M. (2005). *Clínica de las Neurosis*. Buenos Aires: Instituto Clínico de Buenos Aires.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Arellano Banegas María Monserrat**, con C.C: # **0923453443** autora del **componente práctico del examen complejo: Espectadora** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 28 de febrero de 2018

f. _____

Nombre: Arellano Banegas María Monserrat

C.C: 0923453443



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Espectadora		
AUTOR(ES)	Arellano Banegas María Monserrat		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Estacio Campoverde Mariana		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	28 de febrero de 2018	No. DE PÁGINAS:	27
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología, Psicoanálisis, Análisis de caso.		
PALABRAS CLAVES/KEYWORDS:	Psicoanálisis, neurosis histérica, posición femenina, goce de la privación, alma bella, bella indiferencia		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>El caso Berta, llamada Espectadora en este análisis, es una mirada a una manifestación particular de neurosis histérica. Serán los síntomas o detalles que pueden pasar desapercibidos por lo repetitivos o genéricos los que permiten hacer este diagnóstico. Esta histeria está caracterizada por la llamada bella indiferencia, por el alma bella del sujeto en cuestión. Es esta posición la que le otorgará el título de Espectadora, puesto que ella queda apartada de los escenarios de su vida y sus relaciones como mirando desde afuera. En parte será esta indiferencia y en parte también el goce de la privación característico en la histeria los que la mantendrán apartada, sin poder ser protagonista de su vida. Se pondrá en juego también tanto la estructura histérica como la posición femenina. Estas distinciones jugarán un papel importante.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-985030134	E-mail: monse.arellano@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Gómez Aguayo Rosa Irene		
	Teléfono: +593-4-3804600		
	E-mail: rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			